

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO II

Gálatas 5:22-23 Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.



ESCUELA DE
DOCTRINA

INTRODUCCIÓN

La Biblia expresa en Apocalipsis capítulo veintidós versículos dos: “en medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones”. **Tradicionalmente, se ha enseñado que los frutos del Espíritu Santo son nueve, sin embargo al leer ésta porción de Apocalipsis, leemos como el Árbol de la Vida, produce doce frutos;** y tomando en cuenta que el Salmo (119:160), nos dice que la suma de la Palabra del Señor es verdad, **entonces podemos sumar la palabra y entender que los frutos son doce; los nueve frutos descritos en Gálatas (5:22-23), más los dos frutos descritos en Efesios (5:9),** que son justicia y verdad y el fruto de labios que confiesan su nombre, que aparece en Hebreos (13:15), **sumándolos es donde obtenemos doce frutos en total.** Es sorprendente, ya que el **número doce en la escritura nos habla del gobierno de Dios y bajo el gobierno del Espíritu Santo podremos dar frutos agradables,** llegando a ser como el Árbol de Vida, que trae sanidad a las naciones. Veamos entonces cuales son las evidencias visibles (frutos) de una vida bajo el gobierno del Espíritu Santo de Dios. En el tema anterior aprendimos los primeros seis frutos, ahora continuaremos con los seis restantes:

DESARROLLO

7. Fe (PISTIS G4102)

La palabra **PISTIS** viene del griego, cuya traducción es: fe, firme persuasión, convicción basada en lo oído, confianza, seguridad y fidelidad. El diccionario Swanson describe la fe como: lo que se puede creer, un estado de certeza en relación con la fe, confiar, creer al punto de tener una total confianza, voto de fidelidad. **Por la fe creímos, aceptamos y fuimos justificados delante del Señor** (Romanos 5:1-3), esa fue la fe que nos salvó; pero **la fe como fruto, nos habla de no solo creer en Dios, sino también es la forma en la que actuamos de acuerdo con lo que creemos,** esa fidelidad nos hace dignos de confianza. Es cuando nuestras actitudes permiten que los demás crean en nosotros y en la obra que Dios ha hecho en nuestra vida. Cuando el apóstol Pablo da instrucciones a Timoteo, le dice que lo que ha aprendido, se lo encargue a hombres fieles (**raíz griega PISTOS G4103**), dignos de confianza; en otras palabras a hombres que tuvieran el fruto de la fe en su vida, los cuales serían aptos para enseñar a otros (2 Timoteo 2:2), **esto implica que nosotros debemos buscar ser llenos del Espíritu Santo, para poder dar fruto de fe en Él,** para que Dios nos tome en cuenta en su ministerio, además que la Biblia dice que la fe se adquiere por oír la palabra rhema de Dios (Romanos 10:17).

8. MANSEDUMBRE (G4236 PRAÓTES)

PRAOTES, es palabra original del griego que *significa: mansedumbre, gentileza, dulzura y humildad.* **La mansedumbre es el fruto que dispone al alma a aceptar los tratos de Dios; por eso el mayor ejemplo de mansedumbre es nuestro Señor Jesucristo** (Mateo 11:29). La palabra manso se desprende de la raíz griega **PRÁOS (G4235)**, que significa: *gentil y humilde.* Una de las características de éste tipo de fruto, es que quien cuenta con él mismo, es una persona apacible y tranquila. La persona con mansedumbre generalmente no pierde la compostura con facilidad; sin embargo, el Señor Jesucristo declara que Él es manso y humilde, pero en su momento lo

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO II

Gálatas 5:22-23 Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.



ESCUELA DE
DOCTRINA

vemos entrando en el templo y volcando las mesas de los cambistas (Mateo 21:12-13). La Biblia dice que Él tenía celo por la casa de Jehová, por eso entendemos que **ser manso implica poseer un perfecto equilibrio entre ser pacífico, pero también hacer lo que es necesario, acorde al momento.** Tener mansedumbre no es carecer de ánimo o de carácter, no es ser tierno de manera sentimental, no es ser pasivo en todo momento; sino el **saber reaccionar adecuadamente ante las circunstancias y obrar siendo guiados por el Espíritu Santo.** Vemos una sombra y ejemplo en la vida de Moisés (Números. 12:3), que era el hombre más “manso” de la tierra, pero ese Moisés era el mismo hombre que actuaba con decisión y se encendía en ira cuando era necesario (Éxodo 32:19-20). **Tal carácter, ningún hombre puede conseguirlo por sí solo, sino es mediante recibir las ministraciones del Santo Espíritu de Dios, creciendo cada día en este fruto.**

9. TEMPLANZA (G1466 ENKRÁTEIA)

Templanza se traduce del idioma griego **ENKRÁTEIA**, que a su vez se deriva de la raíz griega **KRATOS (G1468)**, que significa *dominio propio, bien controlado, dueño de sí mismo*. El Diccionario Thayer define templanza, **como la virtud de autocontrol que domina los propios deseos y pasiones, sobre todo, los apetitos sensuales** (perteneciente o relativo a las sensaciones de los sentidos). *El dominio propio es el fruto que nos permite no abusar, no llegar a los extremos, no descontrolarse, en relación con lo que vemos, escuchamos y hablamos.* Por ejemplo: la comida es buena y necesaria, pero puede convertirse en mala, cuando se consume en exceso, ocasionando daños a la salud. *Lo sensual nos habla de nuestros sentidos, no solamente lo sexual, aunque lo incluye, las pasiones son deseos muy fuertes que tiene el alma.* Por ejemplo, vemos en la biblia las pasiones juveniles (2 Timoteo 2:22), los sensuales que causan divisiones, que buscan un beneficio propio (Judas. 1:18-19), pasiones vergonzosas hablando de desviaciones de tipo sexual (Romanos 1:26). **El dominio propio, es el control interno de las pasiones, cualesquiera sean estas, lo cual se manifiesta en abstenerse de hacer o no hacer ciertas cosas, cuyo resultado se manifiesta en un beneficio personal.** Por eso Pablo, decía que todo nos era lícito hacer, pero no todo es provechoso y no todo edifica (1 Corintios. 10:23), además recomendaba que fuéramos templados, como convenía y dejáramos de pecar (1 Corintios 15:34). El apóstol Pablo, expresó, que todo el que compite, se abstiene (templanza, dominio propio) de todo, para recibir una corona corruptible (1 Corintios 9:25), sin embargo, nosotros debemos manifestar dominio propio, pues recibiremos una corona incorruptible que Dios nos ha reservado. **La templanza es el control de sí mismo al ser equilibrado.**

10. JUSTICIA (G1343 DIKAIOSÚNE)

A diferencia de los frutos anteriores que aparecen en el libro de Gálatas, éste don lo encontramos en Efesios (5:9). La palabra justicia proviene del griego **DIKAIOSÚNE**, que acorde a la concordancia Strong y el diccionario bíblico Vine, hace referencia a **un carácter o cualidad de ser recto o justo, equidad.** La mayoría de los cristianos considera que la justicia solamente se basa en aquella que viene de la justificación que es por el sacrificio de Cristo, y realmente si no tuviéramos esta justificación (ser tenidos por inocentes), nada seríamos (Romanos 5:1-2). Sin embargo, debemos avanzar hasta encontrar la plenitud de la justicia en nosotros, por lo cual, siendo ya justificados en el hombre interior, **debemos avanzar a ser revestidos de justicia con lino fino, las**

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO II

Gálatas 5:22-23 Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.



ESCUELA DE
DOCTRINA

cuales son las obras justas de los santos (Apocalipsis 19:8). Es necesario comprender que el Señor es el que nos da justicia a través del sacrificio de su hijo, pero la justicia alcanza su plenitud en nosotros, cuando la practicamos (Mateo 3:15), ya que eso es lo que nos demanda el Señor (Miqueas 6:8). Es hacer lo correcto en el momento preciso, pero no de acuerdo con el pensamiento humano, sino de acuerdo con el pensamiento del Señor (Mateo 6:1). **Los fariseos tenían su propia justicia, pero el Señor demanda que debemos superar la justicia de los religiosos, para poder entrar en el reino** (Mateo 5:20). Por esa razón Pablo dice que él no quiere ser hallado en su propia justicia (Filipenses 3:9). La escritura nos enseña que la justicia delante de Dios es defender al huérfano y amparar a la viuda (Isaías 1:17), tener misericordia con los pobres (Daniel 4:27), creerle al Señor en todo momento (Génesis 15:6), no dar dinero a usura (Deuteronomio 24:12-13), oponerse al pecado y corregir la falta delante de Dios (Salmos 106:30-31), temer al Señor y deleitarse en sus mandamientos (Salmos 112:1-3). *El fruto de la justicia nos permitirá que nuestras actitudes sean correctas en nuestro trato hacia los demás. La justicia que viene de Dios nos permite ser íntegros, aún en perjuicio propio* (Salmos 15:1-5 LBLA).

11. VERDAD (G225 ALÉDSEIA)

La palabra verdad viene del griego **ALÉDSEIA** Efesios (5:9), **se traduce verdad, veraz, verdaderamente, rectitud, fidelidad**. Acorde al diccionario bíblico Swanson, ***es aquello que concuerda con lo que realmente sucede, ésto*** implica que no es una verdad a medias, ni a conveniencia, **esta faceta del fruto del Espíritu Santo en una persona, se evidencia en que la misma es sincera, íntegra en su carácter, sin doblez** (Mateo 5:37), **habla y actúa con la verdad, evita que haya engaño en él** (Salmos 24:3-4). **La verdad viene como consecuencia de la constante llenura del Espíritu Santo** (Juan 16:13), y también por ejercitarnos en ella, buscando que la luz de Dios ilumine nuestra vida y nuestras obras (Juan 3:21). La verdad nos libera, por ello quien la practica tiene libertad de actuar en Dios (Juan 8:32). **El fruto de la verdad no debe ser un pretexto para hablar sin cordura o sin piedad o decir algo fuera de tiempo, porque recordemos que quien habla todo lo que piensa, es un necio delante de Dios** (Proverbios 12:23), **sino que la verdad debe ser llena de amor de Dios** (1 Juan 3:18-19). Por medio de la verdad lograremos dar una adoración agradable al Padre (Juan 4:23).

12. FRUTO DE LABIOS QUE CONFIESAN SU SANTO NOMBRE DEL GRIEGO (LABIOS: JEILOS G5491, CONFIESAN: JOMOLOGUEO G3670, NOMBRE: ONOMA G3686)

Este fruto lo leemos en Hebreos (13:15), "Por tanto, ofrezcamos continuamente mediante Él, sacrificio de alabanza a Dios, es decir, el fruto de labios que confiesan su nombre". **Este fruto nos enseña a alabar y confesar el nombre del Señor, pero sin ser religiosos o por costumbre, o bien porque es lo que todos hacen; sino es mediante el Espíritu Santo que podemos decir que "Dios es bueno"** (Lucas 18:19), o que "Jehová es mi porción" (Salmos 119:57), es una confesión que proviene de nuestro corazón lleno de amor por nuestro Dios. **Este fruto implica que nosotros no podemos callar lo que hemos visto y oído, no podemos refrenar nuestros labios de decir por qué Jesucristo es nuestro Señor y Salvador** (Hechos 4:20). No como hacían los hipócritas escribas y fariseos, que tenían labios que hablaban de Dios, pero su corazón vivía alejado de Él (Mateo 15:8). Este fruto debe ser una actitud continua, no solo en tiempo de bienestar o de alegría. El

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO II

Gálatas 5:22-23 Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.



ESCUELA DE
DOCTRINA

confesar su nombre se refiere a reconocer su autoridad y soberanía en todo momento, no importando qué situación estamos atravesando, es poder alabar al Señor y reconocer que Él está en control total de nosotros. **Vemos a Job que, en medio de una situación sumamente difícil, bendice el nombre del Señor con sus labios** (Job 1:21), reconociendo su autoridad, majestad, poder y excelencia. Al ser llenos del Espíritu Santo tendremos la capacidad de alabar al Señor en todo tiempo, creyendo en su Nombre.

CONCLUSIONES

Los dones y los frutos deben de ir de la mano, los dones para el bien común, para edificación del cuerpo de Cristo y los frutos para darle al Señor lo que le pertenece, porque son de Él (Mateo 21:43), **para que Él Señor busque en su huerto y coma del dulce fruto** (Cantares 4:16), y a su vez, los frutos benefician al cristiano para comer para sí mismo (Isaías 3:10). Anhelemos y procuremos con todas nuestras fuerzas, vivir una vida bajo el gobierno y llenura constante del Espíritu Santo, de esa forma nuestros frutos serán de mejor calidad y **aunque como árboles pasaremos podas por parte del Padre, Él nos poda para poder producir más y mejor fruto, para glorificar su santo nombre** (Juan 15:8 y Juan 15:2 PDT); siendo esto necesario, **para cuando llegue el arrebatamiento, podamos ser arrancados como un fruto, cuando está maduro, para ser llevados por nuestro Señor Jesucristo.**